

Vayetzé

17.11.2018  
9 Kislev 5779

598

Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina  
Tel: +5411 4962 4691  
hevratpinto@gmail.com



México • Ohr Haím Ve Moche

OR JAIM VEMOSHE  
Fuente de trevi 218

Tel +5559900579 jkursion@aol.com



### Gracias a la bondad Divina

el Rab *shlita* se encuentra en Eretz HaKodesh y estará en Jerusalem, Ashdod y Raanana Para ahorrar esperas y molestias a quienes vengán a encontrarse con el Rab *shlita*, por favor fijar cita anticipadamente

Con la bendición de la Torá  
La dirección



Hilulá del  
Tzadik

9 - Rabí Natán Salem, de los Sabios de la yeshivá de Porat Yosef.

10 - Rabí Iser Zalman Meltzer, Rosh Yeshivá de Etz Jaím.

11 - Rabí Moshé Harari HaDayán, de los grandes Sabios de Aram Tzova.

12 - Rabí Shelomó Luria, el Maharshal, autor de Yam Shel Shelomó.

13 - Rabí David Shelush.

14 - Rabí Matitíá Gargi.

15 - Rabí Yehudá HaNasi.

Boletín Semanal Sobre la Parashá

# PAJAD DAVID



Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto *shlita*  
Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l

Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto *shlita*, sobre parashat hashavua

## La virtud y el mérito del estudio de la Torá

**"Y salió Yaakov de Beer Sheva hacia Jarán. Se encontró con el lugar y durmió allí, pues se había puesto el sol. Tomó de las piedras del lugar y las puso para su cabecera y durmió en ese lugar"** (Bereshit 28:10-11)

El Midrash dice que se acostó únicamente en ese lugar, pero que a lo largo de los catorce años que pasó estudiando en la yeshivá de Shem y Éver, no durmió, y estudió Torá pasando aprietos.

En su camino a Jarán, Yaakov fue perseguido por Elifaz, el hijo de Esav, quien había recibido de su padre la orden de matar a Yaakov, pues Esav estaba furioso con Yaakov por haber tomado las bendiciones que Esav pensaba que le correspondían. Elifaz, a pesar de haberlo alcanzado, no mató a Yaakov, sino que tomó todo su dinero, como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria (Tratado de Nedarim 64b), que un pobre es considerado como muerto; de esa forma, Elifaz consideró que había cumplido con la orden de su padre. Elifaz no era un malvado como su padre, por lo que no quería matar a su tío Yaakov; salió a perseguir a Yaakov porque tenía que cumplir con lo que le había ordenado su padre. Elifaz estudiaba Torá, y era alumno de Yaakov. Por eso, Yaakov le entregó todo el dinero que llevaba consigo y le dijo que lo tomara, pues de esa forma sería considerado como muerto. Elifaz hizo lo que Yaakov le dijo y así no lo mató. Esa es la fuerza de la influencia de la Torá que afectó a Elifaz, quien acató el consejo de su maestro Yaakov.

Con esto surge una dificultad: ¿por qué Yaakov tuvo que darle a Elifaz absolutamente todo su dinero? ¡Si Yaakov mismo era poderoso y habría podido luchar contra Elifaz, vencerlo y quedarse con su dinero! Esto es particularmente dificultoso porque, como dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria (Tratado de Julín 91a): para los Tzadikim, su dinero les es preciado tanto como su propio cuerpo, porque ellos saben que HaKadosh Baruj Hu se los dio con el fin de que tengan con qué servir a Boré HaOlam. Siendo así, ¿por qué Yaakov le dio a Elifaz todo su dinero, convirtiéndose en un completo indigente, cuando bien habría podido matarlo en cumplimiento de la máxima "Al que viene a matarte, levántate a matarlo primero"?

Se puede responder que, ciertamente, Yaakov podía haber matado a Elifaz, pues era poderoso. Pero por cuanto Elifaz tenía el mérito de estudiar Torá —pues la estudiaba del propio Yaakov—, Yaakov se abstuvo de matarlo. Asimismo, Yaakov sabía que todo lo que Elifaz hacía surgía del cumplimiento de la mitzvá de honrar a su padre, Esav, que así le había ordenado. Por eso, Yaakov no lo mató, pues conocía bien el poder de la Torá y el mérito que ella provee, por lo que no se puede batallar contra aquel que tiene Torá.

Aparentemente, Elifaz, por ser el hijo de Esav el Malvado, debió haber crecido en el sendero de su padre. No obstante, él no siguió el mismo camino de maldad. Elifaz fue a estudiar Torá donde su tío Yaakov, porque él conoció el sendero de la verdad y quería estudiar Torá. Por ello, HaKadosh Baruj Hu lo ayudó a que creciera en

Torá, a pesar de criarse en la casa de Esav el Malvado. Dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria: "Por el sendero que la persona quiere ir, del Cielo lo guían". No hay persona que no tenga el mérito de estudiar Torá, y como Elifaz escogió seguir el sendero de la Torá, Yaakov no lo mató, sino que le entregó todo su dinero para que con ello cumpliera su obligación para con su padre.

Cabe meditar acerca de la forma de como debió haber reaccionado Esav cuando Elifaz regresó y le dijo que no había cumplido su orden al cien por ciento y no había matado, de hecho, a Yaakov, sino que solo había tomado su dinero. ¿Acaso Esav se habrá quedado tranquilo con dicha respuesta o de todas formas habrá querido ver a Yaakov muerto? Al parecer, a Esav no le importó tanto que Elifaz no hubiera matado a Yaakov, pues su motivo principal era el de molestar a Yaakov en su estudio de Torá y su servicio a Hashem. Por lo tanto, cuando Esav escuchó que Elifaz no había matado a Yaakov, sino que únicamente había tomado todo su dinero, no se enfadó, sino que, al contrario, se alegró, porque pensó que ahora que Yaakov no tenía un céntimo encima, no iba a poder estudiar, y le estaba claro que, en esa circunstancia, donde Laván el Malvado, Yaakov caería del nivel espiritual elevado en el que estaba. Pero, en verdad, Yaakov Avinu no se agitó por ello, y a pesar de que Elifaz se había llevado todo su dinero, fue a estudiar a la yeshivá de Shem y Éver, en donde permaneció catorce años, y solo después se dirigió a Jarán.

Nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron (Tanjumá, Lej lejá 9) que los acontecimientos de nuestros Patriarcas son un símbolo para los descendientes. Con esto, ellos nos quieren decir que todo lo que hicieron los Patriarcas le da al Pueblo de Israel la fuerza para hacer lo mismo, pues por medio de que los Patriarcas se entregaron por completo al cumplimiento de la Torá, influyeron en las almas del Pueblo de Israel, y ello nos da fuerza. Por ello, debemos saber que tenemos el deber de estudiar Torá y servir a Hashem Yitbaraj, aun cuando resulta muy dificultoso y la Inclínación al Mal nos molesta. Pues cuando el hombre vence las dificultades y estudia a pesar de todo lo que se le opone, entonces Hashem Yitbaraj lo ayuda y le da las fuerzas para pasar la prueba. Y la principal elevación de la persona es pasar la prueba que Hashem le pone y vencer las dificultades.

Se dice en nombre de Rabí Jaim de Volozhin, zatzal, que aun si un solo judío en todo el mundo estudia Torá, el mundo existe en su mérito, como dice el versículo (Yirmeiá 33:25): "Dijo Hashem: 'Si Yo no he establecido Mi pacto con el día y con la noche, si no he puesto las leyes del cielo y de la tierra, etc.'", sobre el cual estudiaron nuestros Sabios (Tratado de Nedarim 32a) que hace referencia al estudio de Torá; que el mérito del estudio de la Torá es lo que mantiene toda la Creación en existencia. Por lo tanto, tenemos la obligación de reforzarnos en el estudio de la Torá, y estudiar a toda costa, aun cuando haya dificultades, pues la virtud más importante en la persona es pasar con éxito las pruebas y enfrentar las dificultades. Entonces, HaKadosh Baruj Hu ayudará a la persona a pasar con éxito las pruebas.



## Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

### Confiar con tranquilidad

Era la víspera de Shabat y mi familia se encontraba en Ashdod, en la Tierra de Israel. El calendario marcaba que había llegado el fin de mes, el momento en que debía pagar el estipendio a los doscientos cincuenta avrejim de los colelim de nuestras instituciones en Israel y en el exterior. Esta es la única fuente de manutención para sus familias.

Muchos pensamientos se cruzaban por mi cabeza mientras trataba de encontrar una solución a la situación.

Entonces, llegó Shabat. Desde el momento en que desplegó sus alas sobre mi hogar y el alma adicional entró en mí, me sentí invadido por una sensación de paz. Dejé mi preocupación en el hábil cuidado de Dios, con fe en que Él atendería mis dificultades. Navegué por las aguas tranquilas de Shabat, como si no tuviera la más mínima preocupación.

Entré con alegría al Bet HaKnéset y di charlas de Torá; cantamos zemirot como es habitual. Incluso cuando terminó Shabat, su magia no desapareció. Me quedé sentado tranquilamente, escribiendo las palabras de Torá que había pronunciado ese día.

Al verme tan sereno, mi esposa me preguntó si ya había resuelto el problema del pago.

“¡Sí! ¡Dios nos enviará muy pronto Su ayuda!”, le dije con absoluta confianza.

Al ver mi gran fe, Dios envió la salvación esa misma noche de una forma sobrenatural. De esa manera, pude pagarles a tiempo a los miembros del colel.

## Haftará



“*VeAmí teluím limshuvatí*” (Hoshea 11).

Los ashkenazim acostumbra a leer “*Vaujivraj Yaakov sedé Aram*” (Hoshea 12).

La relación con la parashá: en la Haftará, se relata acerca de que Yaakov asió el talón de su hermano, Esav, como dice el versículo: “En el vientre, asió a su hermano”, lo cual se relaciona con la parashá en que Yaakov Avinu escapa de su hermano Esav.

## SHEMIRAT HALASHON

### “¡Escuché que hablaste acerca de mí!”

Si Reuvén habló acerca de Shimón delante de Leví, y Leví fue y le contó a Shimón lo que escuchó, le está prohibido a Shimón decirle a Reuvén: “¡Cómo pudiste decir tales cosas a Leví!”, porque con ello transgrede la prohibición de chismear.

Aun cuando no mencione explícitamente el nombre de Leví, y lo diga anónimamente: “Escuché que hablaste acerca de tal cosa”, si con ello Reuvén va a entender quién fue el que le reveló la información, está prohibido. Y, lamentablemente, son muchas las personas que tropiezan en esto.



## Dívre Jajamím

### Tener una idea de lo que es el temor al Cielo

“*Se acostó en aquel lugar y tuvo un sueño: he aquí una escalera apoyada en la tierra cuyo extremo superior llegaba al cielo*” (Bereshit 28:12)

En su sueño, Yaakov vio todos los mundos: el mundo de la realización, el de la creación, el de la formación, el de la alteza; y la escalera estaba apoyada en la tierra, etc. Es decir, le mostraron todas las profecías de lo que habría de acaecer en el futuro, y todo el propósito del Pueblo de Israel en las generaciones. Y HaKadosh Baruj Hu le aseguró: “Y te resguardaré en todo lo que emprendas, y tu simiente será como el polvo de la tierra, etc.”. Según nuestra forma de pensar, cuando Yaakov despertó de su sueño, debió haberse puesto a bailar con gran alegría.

No obstante, el versículo dice que cuando Yaakov despertó de su sueño dijo: “Evidentemente, Hashem se encuentra en este lugar, ¡y yo no me di cuenta!”. Rashí explicó que si Yaakov hubiera sabido esto, no habría dormido en dicho lugar tan sagrado. Es decir, en lugar de alegrarse, Yaakov temió que quizá había cometido una transgresión al haberse quedado dormido en el lugar del Bet HaMikdash.

En efecto, a Yaakov Avinu le acortaron el camino, le alteraron el orden de la Creación para que el sol se pusiera antes de su momento debido, le mostraron la profecía de las generaciones, le revelaron promesas y le dieron buenas noticias en su sueño. Sin duda alguna, nosotros, en su lugar, luego de todo eso, hubiéramos comprendido que no tenemos nada de qué temer en absoluto por el resto de nuestras vidas. Pero nuestros Sabios nos cuentan que Yaakov Avinu se despertó de su sueño y tuvo mucho temor; dijo: “¡En este lugar, se encuentra Hashem! Si lo hubiera sabido, no habría dormido allí”. En un instante, Yaakov desechó todas las cosas buenas que le habían informado en el sueño y no se llenó de alegría, sino que, al contrario, temió que el haber dormido en un lugar donde está prohibido era un pecado, aunque ínfimo.

En el libro Umatok HaOr, se relata que en una ocasión el Admor, Rabí Abraham de Slonim, zatzal, le dijo a su asistente: “Se piensa que hoy en día los litaím no tienen el temor al Cielo que tienen los jasidim. Ven y te mostraré a un hombre que es un verdadero temeroso del Cielo”. Se levantaron y fueron a la casa del Rav de Brisk. Al llegar a su casa, les dijeron que el Rav había salido a comprobar la aptitud del mikvé que se estaba construyendo en esos días.

El Admor no esperó allí, sino que fue con su asistente hacia el lugar del mikvé en busca del Rav de Brisk. Al llegar, encontraron que el Rav, con vela en mano, estaba revisando todas las esquinas; al final declaró: “Casher, casher”.

El asistente del Admor era un experto en las leyes de mikvaot y, desde lejos, pudo divisar que había una resquebradura en cierto punto, de modo que le indicó al Rav de Brisk al respecto. El Rav fue de inmediato, revisó y al ver que la acotación era correcta, se puso a temblar de pies a cabeza. Tan solo comenzó a temblar, y el Admor le dijo a su asistente: “Vámonos. No puedo presenciar esta estremecedora visión”.

Aquí vemos cómo se manifiesta el temor al pecado en un verdadero temeroso del Cielo.





## Perlas de la parashá

### Que quede algo de la venta

*“Y Yaakov hizo un voto, diciendo: ‘Si Hashem, Dios, se encuentra conmigo y me resguarda en este camino por el cual ando, y me diera pan para comer y ropa para vestir’ (Bereshit 28:20)*

En el libro Bintivot Rabotenu, se relata acerca de que el Admor de Lubavitch se encontró una vez con el Rav Jaim de Brisk; cuando se despidieron, el Rav Jaim de Brisk le pidió al Admor que lo bendijera. El Admor dijo: “Que seas bendecido, de Hashem, con espiritualidad y materialismo”.

Cuando el Rav Jaim de Brisk le respondió que quería ser bendecido solo con espiritualidad, el Admor, asombrado, le preguntó: “¿Por qué no con materialismo?”.

Rav Jaim le respondió: “Las personas simples, temerosas del Cielo, voltean el materialismo que se les otorga en espiritualidad cuando dan mucho de sus posesiones en tzedaká; por eso, ellos necesitan cosas materiales. Pero no es así entre nosotros, los Rabanim y los Admorim; con nosotros es todo lo contrario. Nosotros vendemos nuestra espiritualidad para hacer de ello materialismo. Por lo tanto, necesitamos abundancia de espiritualidad para que tengamos qué ‘vender’ y aun nos quede un poco para nosotros”.

### Cuando nadie puede ver

*“Y de todo lo que me des, sacaré el diezmo para Ti” (Bereshit 28:22)*

La frase en hebreo para “sacaré el diezmo para Ti” —aser taserenu lejá— la tradujo Onkelós al arameo como “separaré delante de Ti” —afarshina kodamaj—.

¿Qué quiso decir con “delante de Ti”?

El Turé Zahav explicó: “Yaakov Avinu dijo: ‘sacaré el diezmo para Ti’, con lo que quiso decir, ‘en Tu Nombre’, en Nombre del Cielo. ¿Y de qué manera se da en Nombre del Cielo? ‘Delante de Ti’, delante de HaKadosh Baruj Hu, no delante de una gran congregación, no cuando toda una multitud presencia cuánto ‘vales’”.

### Se bendice por una buena fragancia

*“Esta vez agradeceré a Hashem” (Bereshit 29:35)*

¿Por qué precisamente cuando Yehuda nació está escrito que Leá le agradeció a Hashem y no cuando nacieron sus tres primeros hijos?

Rabí Meir Simja Cohen, zatzal, en su

libro Méshej Jojmá, dice que cuando la persona tiene deleite a través de alguno de tres de los sentidos que tiene —visión, oído y tacto—, nuestros Sabios, de bendita memoria, no establecieron ninguna bendición; no se bendice por ver algo lindo ni por escuchar una voz agradable. El único sentido a través del cual se obtiene deleite y por el cual se bendice es el sentido del olfato, como aprendimos en la Guemará (Tratado de Berajot 43b), del versículo (Tehilim 150:6): “Toda alma alabará”, es decir, alabamos a Hashem por aquello con que el alma se deleita, y el alma se deleita únicamente con fragancias y aromas agradables.

Siendo así, resulta que con el nacimiento de Reuvén —que está relacionado con la visión, como dice el versículo: “Pues Hashem vio mi indigencia” — y el de Shimón —que está relacionado con el oído, como dice: “Escuchó Hashem”—, y asimismo con Leví —relacionado con el tacto—, no hay obligación de bendecir. Solo cuando llegó Yehudá, sobre quien dice el versículo en Yeshaiá (11:3) que de su simiente saldrá Mélej HaMashíaj, sobre quien está dicho: “Y le hará entender por el olfato en el temor a Hashem”, está escrito el agradecimiento.

### La indiferencia no existe en un hombre de la verdad

*“Y se enojó Yaakov con Rajel” (Bereshit 30:2)*

De los tres Patriarcas, no encontramos sino en Yaakov Avinu una reacción de enojo, como dice el versículo respecto de Rajel, y, más tarde, respecto de Laván: “Se enojó Yaakov y peleó con Laván”.

¿A qué se debió?

Rabí Yitzjak Meir de Gur, autor de Jidushé HaRim, escribió en una conferencia de jasidim que se debió a que Yaakov Avinu estaba completamente envuelto de la cualidad de la verdad, y un hombre defensor de la verdad no puede soportar andar por este mundo con indiferencia, mostrando un rostro sereno; como consecuencia, Yaakov no podía controlar su espíritu ardiente y abstenerse de revelar su enojo.

Y el Jidushé HaRim concluye con un pensamiento personal: “Morenu HaKadosh, Rabí Méndele, el Admor de Kotzk, también se apegó a la cualidad de la verdad incondicionalmente, y, como resultado, a los ojos de las personas, parecía como muy estricto y fácil de enojar. Pero cuándo enojarse y cómo enojarse también se podía aprender estando en la compañía de Rabí Méndele...”.

## Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu  
Rabí David Jananía Pinto shlita



## La virtud de la Torá por encima de la virtud de la tefilá

*“Y salió Yaakov de Beer Sheva hacia Jarán” (Bereshit 28:10)*

Rashí escribió, según lo que dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria (Bereshit Rabá 68:6): “Lo único que debió haber escrito era que Yaakov fue hacia Jarán. Entonces, ¿por qué tuvo que mencionar de dónde salió? Porque con ello quiere decir que la salida del Tzadik del lugar deja una impresión. Cuando hay un Tzadik en la ciudad, él es la gloria, el brillo y el esplendor de ella”.

Una vez me preguntaron: ¿por qué la salida de Yaakov dejó una impresión en la ciudad y dio la sensación de que junto con Yaakov se fueron también la gloria, el brillo y el esplendor de la ciudad? ¡Si Yitzjak Avinu, con su extraordinaria rectitud, todavía permanecía en Beer Sheva! Entonces, ¿cuál es la intención de Rashí acerca del versículo?

Me parece responder a dicho interrogante según un relato que contó Marán, HaRav Shaj, zatzukal:

Una vez, llegó donde él un judío de Marsella, quien le explicó sus dudas acerca de una importante donación que tenía para dar. Aquella generosa persona dijo que, por un lado, se habían dirigido a ella para pedirle que diera su donación para expandir los predios de una yeshivá, la cual ya estaba establecida. Por otro lado, le habían pedido que diera su donación para el establecimiento de un Bet HaKnéset en ese lugar, pues no había uno cercano. Dicho donante no sabía a cuál de estos nobles propósitos dirigir su donación, y como él no podía tomar la decisión por cuenta propia, se dirigió a Marán, HaRav Shaj, para que decidiera por él.

Marán, HaRav Shaj, le respondió a aquel judío de Marsella que debía donar su dinero de tzedaká a la expansión de la yeshivá y no al establecimiento de un Bet HaKnéset, y procedió a profundizar acerca de la razón de su decisión. La Torá es más grande que la plegaria, pues se puede rezar en cualquier lugar —tanto en medio del camino como en un Bet HaKnéset alejado—, pero la voz de la Torá debe ser escuchada en todo lugar, porque solo la Torá diferencia al judío del que no lo es, y le da al hombre la posibilidad de existir en este mundo.

Cuando leí este relato, se me ocurrió pensar que así fue como sucedió cuando Yaakov salió de la ciudad de Beer Sheva. Es sabido que Yitzjak es la columna que representa el servicio a Hashem, es decir, la columna de la plegaria, mientras que Yaakov es la columna que representa la Torá. Y, tal como dijo Marán, HaRav Shaj, la importancia de la Torá es superior al de la plegaria, sin disminuir —jas veshalom— el valor de la plegaria, cuya gloria es extremadamente elevada. Y ya que el valor de la Torá no se puede medir, cuando salió Yaakov de Beer Sheva, los residentes tuvieron la sensación de que la gloria, el brillo y el esplendor de la ciudad se habían ido, ya que la tefilá —representada por Yitzjak Avinu— no tenía ese mismo poder de darle por sí sola esos aspectos a la ciudad.

Eso es a lo que se refirió Rashí cuando dijo que la salida del Tzadik de la ciudad dejó impresión; dejó la sensación en los residentes del lugar de que se había ido el esplendor y el brillo, a pesar de que el Tzadik Yitzjak Avinu permanecía aún en la ciudad; esto se debió a la importancia de la virtud de la Torá por encima de la virtud de la plegaria.



## TZEIDÁ LADEREJ

A la Inclinación al Mal, se la trata con fraude

Cuando Yaakov Avinu se encontró con Rajel, el versículo relata que le dijo que él era hermano de su padre. Rashí explicó que lo que Yaakov le dijo a Rajel era que si Laván venía a embaucarlo, él sería su hermano en la técnica de defraudar.

El alumno del Báal Shem Tov, Rabí Yitzjak de Drohovitch, contó:

“Siempre que quise viajar de mi casa en busca de devolver judíos al judaísmo, de inmediato, me asaltaba la Inclinación al Mal con el argumento de que dicho viaje no tenía propósito, ya que estaría dejando de estudiar Torá y de rezar, por lo que era preferible que me quedara en casa, y no saliera a despertar las almas adormecidas del Pueblo de Israel y encaminarlas a su Padre Celestial. Y, además, para reforzar su táctica, me llenaba el cuerpo de pereza y de cansancio, de modo que no pudiera salir en mi misión...

“¿Qué hice? Le dije: ‘Mira, voy a recolectar dinero y obtener de ello alguna ganancia en negocios...’

“De inmediato, desapareció la Inclinación al Mal con sus argumentos, junto con toda la pereza y el cansancio que tenía. Refrescado y diligente, salí en mi camino, habiéndome desprendido de las kelipot externas que me habían envuelto, y comencé a hacer lo mío, aquello que me había propuesto hacer...

“En efecto, hermanos en el fraude...”



## Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro "Hombres de Fe" sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

### “¿Por qué está triste?”

La familia Buginim de Mogador se mantenía muy cerca del Tzadik Rabí Jaím HaKatán. Muchas veces, Rabí Jaím los iba a visitar, por lo general, junto con su hijo Refael, y permanecían allí un buen rato.

En una oportunidad, Rabí Jaím sintió que su anfitriona estaba muy triste y le preguntó: “¿Por qué está triste?”

—Perdí los zarcillos de mi nariz. Es una terrible pérdida y me angustia enormemente.

—No se preocupe —la consoló Rabí Jaím—. Levante la esquina de su colchón y allí encontrará los zarcillos.

Siguiendo la sugerencia de Rabí Jaím, la señora Buginim levantó su colchón y descubrió que allí estaban sus zarcillos (Relatado por su hijo, Rabí Jaím Buginim).

### Un bolsillo de bendiciones

Durante muchos años, la tía de Reb Abraham Ali no tuvo hijos. Con su espíritu quebrado, fue a la casa de Rabí Jaím HaKatán para recibir su bendición.

Rabí Jaím le preguntó:

—¿Qué tiene en el bolsillo?

—Una moneda —le respondió.

Rabí Jaím le pidió la moneda y la colocó entre los dientes. Unos instantes después, le dijo:

—Entregue esta moneda para tzedaká y para el año que viene tendrá un hijo.

Reb Abraham Ali relata que exactamente un año más tarde, su tía dio a luz a un niño.